

TEMA 1

JERARQUÍA DE VALORES

Todos tenemos en nuestra vida una jerarquía de valores, seamos o no conscientes de ello. Es decir, valoramos unas cosas más que otras. Esta hoja contiene la definición de ocho valores de vida. Tu trabajo consiste en ponerlos en orden de importancia. El más importante recibe el 1, el siguiente el 2... así hasta el menos importante que recibe el 8.

Te aconsejamos que, después de leer las definiciones de todos los valores, respondas primero a la segunda parte del test, en la que debes de explicar por qué prefieres un valor a otro. Así tendrás más claro en qué orden clasificarlos.

Primera Parte (Poner dentro del cuadrado el número asignado)

- [] **Ser competente:** Alcanzar el nivel necesario de aptitudes, para desenvolverme perfectamente en mi profesión o quehacer de esta vida.
- [] **Prestigio:** Llegar a ser una persona conocida; adquirir una reputación ante los demás, que me posibilite un puesto social elevado.
- [] **Entrega:** Ser generoso en contribuir al bienestar de los demás, especialmente de los más necesitados. Luchar por causas justas.
- [] **Riqueza:** Ganar mucho dinero, con todo lo que esto supone.
- [] **Afecto:** Dar y recibir afecto a través de la familia, la pareja o los amigos.
- [] **Valores espirituales:** Creencia en Dios, como el origen y la meta de mi vida; y desde el que busco un sentido a la existencia.
- [] **Placer:** Gozar de la vida, aprovechando para ello a tope las posibilidades que la vida me da.
- [] **Salud:** Tener la mejor forma física y psicológica posible y vivir la mayor cantidad de años.

Segunda Parte (Entre cada pareja de valores que se te proponen, subraya el que eliges y explica el porqué a la derecha).

Ser competente
Tener prestigio

Entrega
Placer

Afecto
Placer

Valores Espirituales
Salud

Riqueza
Salud

Ser competente
Riqueza

Salud
Afecto

*** PROPUESTA DE REFLEXIÓN EN GRUPO

La encuesta que hemos hecho te servirá para que conozcas mejor la posición en la que estás. ¡Ojalá que este proceso catequético que emprendemos te ayude a madurar en tu jerarquía de valores!

Ahora bien, no puedes madurar por libre. Tenemos una tendencia excesiva a vivir la fe de una manera muy individualista, con muy poca comunicación de nuestras experiencias interiores y espirituales. Sin embargo, hoy en día, más que nunca, el apoyo de un grupo de referencia cristiano es muy importante para que un joven supere las dificultades del ambiente y para que pueda vivir su fe con la necesaria libertad.

Esta necesidad de apertura no se da solamente en los temas de fe, sino en todas las facetas de la vida. Vamos a servirnos de una teoría llamada la VENTANA DE JOHARI y luego veremos cómo la podemos aplicar a nuestras reuniones y a la amistad cristiana que en ellas pudiese surgir.

1.- ¿QUÉ ES LA VENTANA DE JOHARI?

No es sino una técnica de conocimiento de la personalidad y del carácter de cada uno. Analicemos los distintos niveles de nuestra personalidad:

		Y O	
		CONOZCO DE MÍ	DESCONOZCO DE MÍ
L O S D E M Í S	C O N O C I M E N	I YO ABIERTO	III YO CIEGO
	D E S D C E O N M E Í N	II YO OCULTO	IV YO DESCONOCIDO

2.- DESCRIPCIÓN DE LAS CUATRO ZONAS

I. Yo abierto

Incluye lo que nosotros conocemos de nosotros mismos, y los demás también:

- Cosas evidentes: edad, sexo, raza, modo de vida...

- Todo aquello que comunicamos sin dificultad a los demás: sentimientos, ideas, gustos, etc...

Está claro que solamente quien tenga un "Yo abierto" grande, podrá tener una personalidad sociable y madura. No obstante, un persona madura también necesita intimidad; es por eso que un "Yo abierto" exageradamente grande puede ser indicio de otros problemas (carencias afectivas que llevan a mendigar la atención de los demás, etc..).

II. Yo oculto

Incluye lo que nosotros conocemos de nosotros mismos, pero los demás ignoran:

- Sentimientos, opiniones, etc... no expresados.

En la medida que uno tiene una estrecha relación con los demás, esta segunda zona va decreciendo. No obstante, como ya hemos dicho, no conviene que desaparezca totalmente, pues la persona necesita gestionar su propia intimidad.

III. Yo ciego

Incluye aquello que los demás ven en nosotros pero nosotros no vemos. Es todo aquello que conforma la impresión que causamos a los demás y que comunicamos con nuestro modo de ser, sin ser conscientes de ello.

Es frecuente que ciertos defectos y virtudes nuestros sean percibidos por los demás, sin que nosotros seamos conscientes de ello. Alguien dijo que con los defectos pasa como con los faros nocturnos del coche; solo te molestan los que vienen de enfrente.

Dentro de una auténtica amistad debe de existir una "corrección fraterna" de los defectos que veamos en el amigo. De esta manera, el "Yo ciego" disminuirá y aumentará el "Yo abierto". ¿Podríamos ayudarnos de esta forma en nuestro grupo de confirmación? En esto hay que ser prudentes, porque hay que discernir cuándo la corrección es prudente, calculando si puede hacer más bien que mal.

IV. Yo desconocido

Incluye todo aquello que nosotros ignoramos y también ignoran los demás. En esta zona estaría el mundo del inconsciente que Freud quiso analizar con el hoy tan discutido y rebatido psicoanálisis: Instintos, vivencias olvidadas, pero que actúan en el subconsciente.

Para llegar a tener una psicología sana, conviene que esta zona de la personalidad sea lo más pequeña posible, de forma que no actúe de una forma traicionera en nosotros.

3.- PRINCIPIOS DE CAMBIO

La ventana de Johari es dinámica, de forma que si aumenta una ventana, disminuyen necesariamente las otras. Veamos qué tipo de personalidad tenemos, siguiendo las posibilidades que nos ofrece la ventana de Johari.

I	III
II	IV

I	III
II	IV

I	III
II	IV

I	III
II	IV

*** PROPUESTA DE REFLEXIÓN EN GRUPO

1º ¿Cómo será la personalidad que esconde cada una de estas cuatro ventanas?

2º Atrévete a dibujar tu ventana personal.

3º ¿De qué manera se podrían aplicar estos principios a un grupo que comienza un proceso como el nuestro?

EPÍLOGO FINAL

- A) No olvides que Dios te conoce y te ama muchísimo mejor de lo que puedan conocerte y amarte los demás; incluso mucho mejor de lo que tú te conoces y te amas a ti mismo. Por lo tanto, conocer y amar a Dios, es conocerse y amarse mejor a uno mismo. Así lo decía San Hipólito en el siglo III: *"Conócete a ti mismo mediante el conocimiento de Dios, que te ha creado"*.
- B) Pero al mismo tiempo, el conocimiento de uno mismo ayuda para conocer a Dios. Así lo decía San Juan de la Cruz en el siglo XVI: *"El conocimiento de sí es el primer paso que tiene que dar el alma para llegar al conocimiento de Dios"*
- C) En realidad, ambas cosas son necesarias; tanto el conocimiento de Dios como el conocimiento de uno mismo. Porque como decía San Bernardo en el siglo XII: *"El desconocimiento propio genera soberbia; pero el desconocimiento de Dios genera desesperación"*